

y poco desarrollado, pues la mayoría centra el análisis únicamente en su pasado o en su presente.

A modo de conclusión, esta me parece una lectura importante para comprender el origen evolutivo del lenguaje. La exposición tiene implicaciones importantes para la comprensión de la evolución, ya que brinda una mejor comprensión de la forma en que el lenguaje se desarrolla y evoluciona. Además, el libro destaca la importancia de la cultura y la tecnología de los medios de comunicación en la evolución del lenguaje, lo que ayuda a comprender mejor el papel que juegan estos factores en su formación. Por tanto, es una lectura aconsejada para los lectores de cualquier revista de filosofía que deseen especializarse en la filosofía del lenguaje; especialmente si se hace desde la óptica de la filosofía científica.

IGNACIO JAVIER LADRÓN DE GUEVARA SOLDADO  
*Universidad de Málaga*

PARENTE, Diego, BERTI, Agustín y CELIS, Claudio (Coords.), *Glosario de filosofía de la técnica*. Adrogué: La cebra, 2022, 552 p.

Todo glosario es una especie de mapa. Y si bien ningún mapa puede presentar o representar cierto territorio sin una elaboración política (o cuando menos interpretativa) del mismo, en el caso de estos mapas del pensamiento que son los glosarios la relación entre el espacio mapeado y el mapa mismo es aún más estrecha, pues ambos se encuentran hechos de la misma –abstracta– materia. Así, cualquier pretensión de neutralidad a la hora de justificar las estrategias cartográficas que articulan un glosario no solo es discutible en sus fundamentos gnoseológicos (basta pensar en el *Emporio celestial de conocimientos benévolos*, la enciclopedia imaginaria que menciona Borges en su escrito *El idioma analítico de John Wilkins*) sino también encubridora y mentirosa. Por eso, pienso que todo libro que se proponga mapear alguna región del pensamiento debe comenzar por defender explícitamente los principios (epistémicos y políticos) de esta cartografía abstracta, tal como lo hacen los coordinadores del glosario Diego Parente, Agustín Berti y Claudio Celis. Por otra parte, el glosario no solo es un mapa, sino también una especie de organismo. Emergente de una trama de relaciones de solidaridad y camaradería, pero también criatura viva por derecho propio, es (por usar los términos de uno de los filósofos de la técnica más importantes, Gilbert Simondon) un individuo metaestable poseedor de un medio preindividual del cual se nutre, pero también irrevocablemente abierto a la transindividualidad. Por eso no debe pensárselo como un ser plenamente individuado, pues la energía potencial que todavía contiene se vuelca a nuevos

proyectos, como el de una *wiki* mediante la cual buscará ampliar la cantidad de conceptos y vincularse aún más estrechamente con la virtualidad (ya que, tal como se hace hoy, todos los libros son virtuales en alguna medida, sea en su producción, edición o formato final).

El *Glosario de filosofía de la técnica* reúne las producciones de una extensa y heterogénea red de investigadoras e investigadores de países tan diversos como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, España, Italia y Australia. Por esto, es también el mapa y el producto convergente de una multiplicidad de encuentros: los del *Coloquio Internacional de Filosofía de la Técnica* (celebrados en el cono sur desde 2009), así como también los de una buena cantidad de grupos de investigación que se dedican a la problemática e incluso los encuentros informales entre amigos cuya amistad se ha forjado paralelamente a la labor investigativa común. Porque, como es sabido, el pensamiento y la reflexión son una tarea dialógica y necesariamente compartida. Consecuentemente, y a contramano de un modelo muy extendido hoy en día dentro de la academia según el cual la producción de conocimiento debe ser individual y las instancias de corrección anónimas, el glosario ha apostado por la producción colectiva y abierta de conocimiento, siendo cada entrada comentada y discutida no en la forma “ciega” (la cual, presuntamente, sería más neutral) del *peer review* sino en una –a mi entender, mucho más interesante– colaboración entre pares. La obra también busca dar lugar a nuevas voces que comienzan su trayectoria investigativa dentro de los diversos ámbitos de la filosofía de la técnica, pero sin dejar de convocar a quienes son referentas o referentes en el estudio crítico de los diversos campos específicos que abarca.

Solo con hojear el índice del glosario que, con sus dimensiones de 26 x 18 cm y su más de 500 páginas constituye un tomo de buen tamaño, puede apreciarse la variedad y heterogeneidad de sus 124 entradas. Desde movimientos políticos y filosóficos contemporáneos como el “transhumanismo” o el “aceleracionismo” hasta tecnologías concretas como el “dron” o el “*machine learning*,” desde *terminus technicus* de la biología tales como “coevolución” o “epigenética” hasta nociones tan cotidianas (aunque no menos filosóficamente interesantes) como “futuro” o “copia,” desde problemas de apremiante actualidad tales como el “antropoceno” o el “sesgo maquínico” hasta discusiones que arrastran ya casi dos siglos como aquellas que giran en torno a la “industrialización” o al “progreso tecnológico.” Esto se debe a que el campo de estudios de la filosofía de la técnica es constitutivamente ecléctico y se nutre de problemas que atraviesan transversalmente las fronteras disciplinarias entre las ciencias sociales y las naturales. Para ubicarse en este mapa, los meridianos de la ingeniería, la informática o la biología evolutiva son tan indispensables como los paralelos de la antropología, el arte o el análisis crítico de los medios de comunicación.

Es esta heterogeneidad la que hace imposible, al decir de los coordinadores, que el glosario pueda contener una entrada rotulada sencillamente “técnica.” Esta última es más bien el espacio cartografiado por el libro. Lejos de intentar definirla, el glosario nos proporciona un buen GPS –junto a algunos atajos y otras indicaciones indispensables– para visitar filosóficamente las comarcas de la técnica. Creo que vale la pena destacar que éstas aparecen hoy día como un paso obligado para quien pretenda medirse con la opacidad creciente (y cada vez más amenazante) que caracteriza a nuestra contemporaneidad. Justamente *glossa*, la raíz etimológica del término “glosario,” es una voz latina que refiere a las palabras que, por su carácter técnico, resultan oscuras o difíciles de comprender; siendo el *glossarium* un lugar (a esto refiere el sufijo *-arium*) donde estas oscuridades se aclaran. Walter Benjamin ya señalaba hace poco menos de un siglo que su generación vio como la técnica transformaba todo a su alrededor, dejando inalteradas únicamente las nubes. Hoy, en la época del calentamiento global y del antropoceno, podemos decir que ni el cielo nublado está fuera del radio de incidencia de la técnica. Los extraños paisajes que ésta configura no pueden sino aparecernos lúgubres y opacos si no son afrontados con la alegría del pensamiento, la cual se nutre a su vez de la discusión crítica, la amistad y el estudio. Cuando estos elementos se mezclan correctamente pueden surgir artefactos tan útiles como este glosario.

ERNESTO ROMÁN

ROK, Kwon Kyung, *Confucian Sentimental Representation: A New Approach to Confucian Democracy*. London and New York: Routledge, 2022

Attention to politics in South Korea is the basis that triggered the writing of this book. Instead of giving a dogmatic answer, the author presents arguments to examine the empty gaps in both the theory and practice of Confucian democracy. Confucian teachings at the government level promote that every ruler acts based on humanity (Ren) and justice (Yi) to remain loved by his people. Therefore, the core of Confucianism in state life lies in ethics and morals that guide leaders to act wisely.

The author not only relies on elementary theoretical abstractions but also investigates weird facts in Confucian democracy. His first target of criticism was the South Korean leader, President Park. The author observes weaknesses in the current leadership body regarding the reduced support from citizens for the president. From a societal perspective, President Park did not direct political policies toward realizing democratic values. On the other hand, the